

obtendrían rentabilidad superior al 15 por ciento anual. Los productores de este estrato, estarían en capacidad de percibir beneficios extraordinarios y así autofinanciar las nuevas inversiones, o al menos cuentan con un estímulo para realizarlas, pudiendo inclusive no tener necesidad de recurrir a financiamiento fuera de la explotación.

Los productores del estrato intermedio a quienes se desearía incentivar, obtendrían ingresos que les permitirían remunerar a todos los factores de la producción, pero sin obtener beneficios extraordinarios estimulantes de nuevas inversiones, las cuales tendrían que provenir de otras fuentes (del precio de mercado en caso de ser superior al mínimo fijado por el Estado, del crédito a bajo interés y largo plazo, de precios diferenciales por productividad, etc. En cualquier caso, el grupo de los productores del estrato intermedio, tendrían la posibilidad real de mejorar sus niveles de productividad y obtener beneficios extraordinarios si se asumen estos lineamientos políticos.

LOS PRECIOS DE LA LECHE: UN PROBLEMA POLITICO

Indudablemente, la salida que se dé a la actual situación estará en función del poder político y económico de cada uno de los sectores interesados. Si el estrato de los productores menos eficientes logra imponer el precio que ellos requieren para alcanzar rentabilidad del 12 por ciento, el nuevo precio según nuestro estudio sería de Bs. 1,53 y no de Bs. 1,22. Pero además tanto a los productores del estrato intermedio como a los del estrato de alta rentabilidad les conviene este precio pretendido por los productores más ineficientes, porque los del estrato intermedio percibirían entonces ingresos extraordinarios y los del estrato de alta rentabilidad verían sensiblemente aumentados sus ingresos extraordinarios.

La decisión al respecto es de carácter político.

Para la fijación de la política oficial hacia este sub-sector, conviene igualmente no olvidar otros aspectos como: condiciones económico-sociales del trabajador del campo, créditos, asesoramiento, extensión de las explotaciones, investigación, sanidad animal, niveles tecnológicos, tenencia de la tierra, comercialización de los productos, etc.

Además, es preciso tener presente que los precios por sí solos no resuelven la compleja problemática actual del sub-sector productor de leche cruda.

Pero lo que parece definitivo es que la fijación del precio debe responder más a criterios económicos y sociales compatibles con los intereses colectivos, que a presiones de los grupos interesados. □

EL ALARMANTE DEFICIT EXTER

GRAFICO 1: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE MERCANCIAS (EN MILLONES \$ USA)

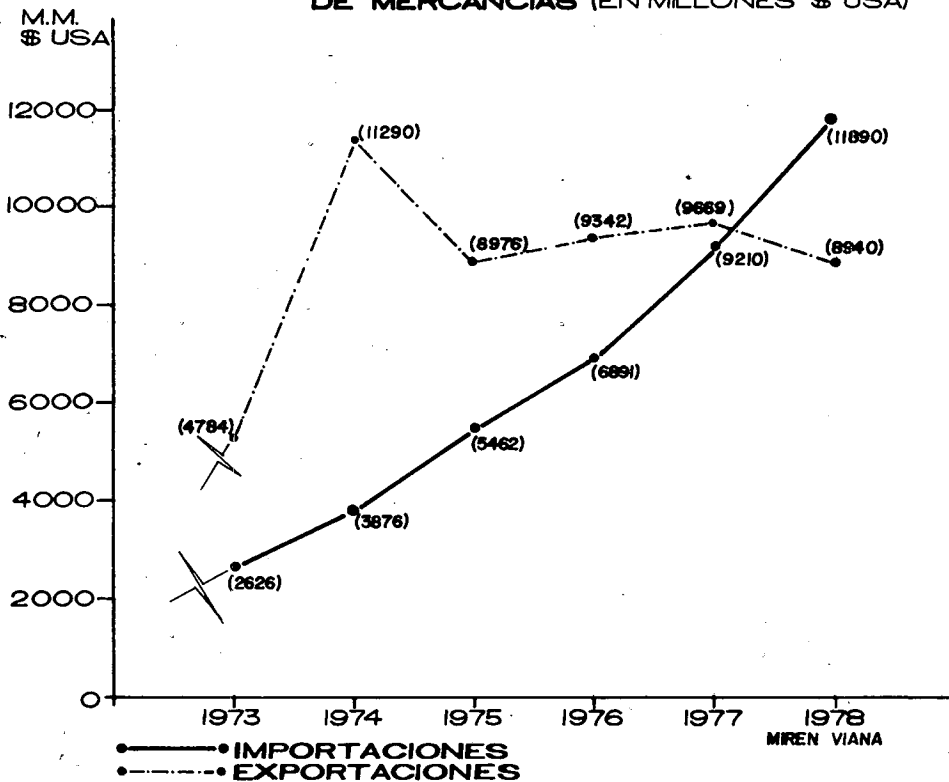
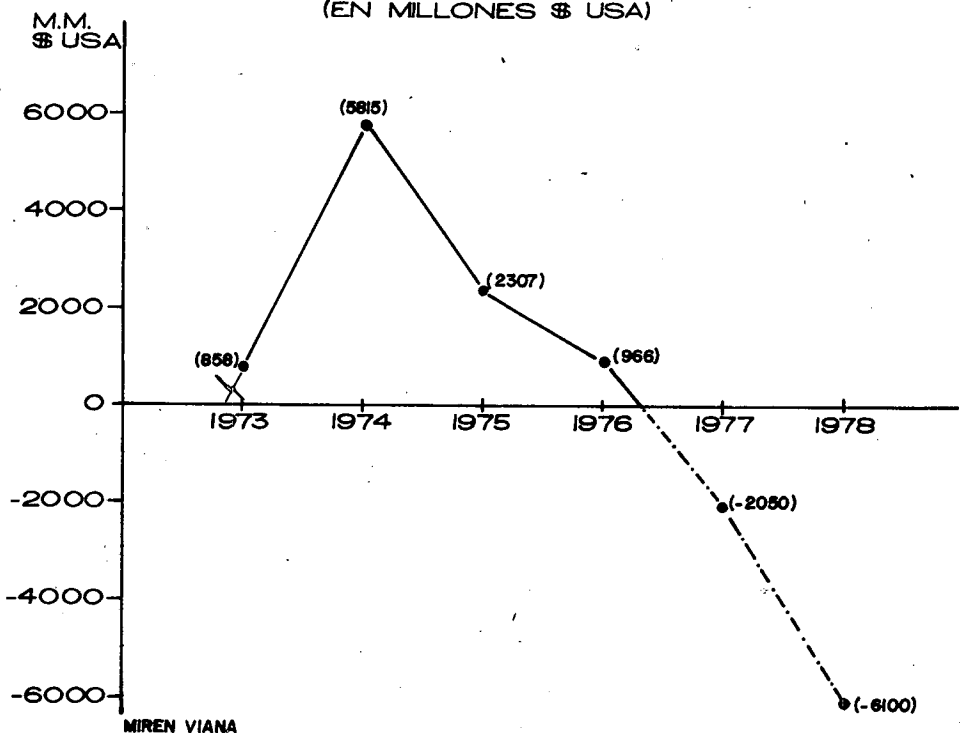
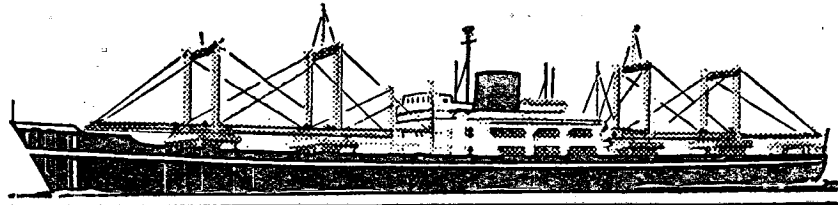


GRAFICO 2: SALDO EN CUENTA CORRIENTE (EN MILLONES \$ USA)





LUIS UGALDE

Venezuela en las últimas décadas siempre había tenido un saldo comercial exterior positivo gracias a las valiosas exportaciones petroleras. Esto quiere decir que el valor en dólares USA de los bienes exportados era superior al valor de los bienes importados. En 1978, a los cuatro años del boom petrolero de 1974, hemos logrado la hazaña de que este saldo sea deficitario en USA \$ 2.950 millones, según las estimaciones preliminares contenidas en las tradicionales declaraciones de fin de año del Presidente del Banco Central.

Pero además de la compra-venta de mercancías o de bienes hay una compra-venta de servicios (que da un saldo de servicios) y existen las transferencias unilaterales de las que resulta el saldo de transferencias unilaterales. Los tres saldos juntos constituyen el saldo exterior en cuenta corriente. En el informe mencionado, el Presidente del Banco Central anuncia que dicha institución estima en USA \$ 6.100 millones el saldo negativo en cuenta corriente, cifra abultada y sin precedentes en el país.

La cuenta de servicios incluye principalmente los capítulos de ingresos y egresos por transporte y seguros, viajeros e ingresos sobre inversiones. Su saldo en Venezuela es tradicionalmente negativo. En el último quinquenio el promedio anual negativo ha sido algo superior a 1.000 millones de USA \$. En 1978 ascendió a USA \$ 2.800, más del doble de lo que era habitual. Uno de los capítulos que más alarmantemente ha crecido es la salida de dólares por turismo de venezolanos que se registra bajo el título de "viajeros". En 1973 este capítulo daba un déficit de USA \$ 75 millones. Para 1977 la cifra negativa se elevó a 640 millones. En 1978 la salida de dólares por turismo venezolano en el exterior habría superado los USA \$ 900 millones.

Las transferencias unilaterales venían dando unos pocos cientos de millones de dólares de deficit.

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES

Este capítulo es central y el signo negativo de su saldo es el más alarmante, tanto por el monto como por el hecho en sí había sido positivo desde el año 1940

fecha en que empieza la información del Banco Central.

Las exportaciones totales apenas crecieron en 1977 (sólo un 2,9 por ciento). Este aumento se debió exclusivamente al aumento registrado en los precios promedio de los hidrocarburos, aunque el volumen de exportación de estos bajó.

Las exportaciones de mineral de hierro bajaron en valor (34,8 por ciento) por baja en los volúmenes y en los precios.

Las otras exportaciones también bajaron en un 2,5 por ciento en relación a 1976. A pesar del alza de precios la exportación de café produjo un 17,9 por ciento menos que el año 1976. Las exportaciones de cacao subieron el volumen y sobre todo en precio dando un aumento en el valor de 169,2 por ciento.

Las exportaciones no tradicionales disminuyeron en un 14,0 por ciento con relación a la ya muy baja cifra de 1976.

IMPORTACIONES

En contraste con lo anterior en 1977, las importaciones de bienes subieron en 33,7 por ciento sobre 1976 que a su vez habían conocido un aumento alarmante del 26,2 por ciento con respecto a 1975. Del total de las importaciones de 1977 el 73,0 por ciento se debieron al sector privado y el 27,0 por ciento al sector público.

Esta tendencia observada a partir de 1974 a disminuir las exportaciones y aumentar las importaciones tenía que llevar implacablemente al déficit en la balanza comercial a no ser que se tomaran medidas para restringir las compras venezolanas en el exterior. Como puede observarse en el gráfico 1, en 1977 las cifras de importación y exportación se acercaron, pero el saldo fue todavía positivo.

Pero ya para 1978 estamos en un déficit de USA \$ 2.950 millones negativos. En este último año el valor de las exportaciones de mercancías venezolanas bajó en 7,5 por ciento sobre todo debido a la baja de las exportaciones petroleras que desgraciadamente significan el 94,6 por ciento de las exportaciones totales.

Por el contrario las importaciones volvieron a subir en 20 por ciento.

SALDO EN CUENTA CORRIENTE

De esta manera el saldo comercial negativo por primera vez se suma a las tradicionales cifras rojas en saldo de servicios y en transferencias unilaterales para dar un déficit total de USA \$ 6.100 millones. En el gráfico 2 se puede apreciar la evolución negativa del saldo en cuenta corriente en el último quinquenio hasta llegar a las pronunciadas cifras rojas de 1978.

Ardua tarea para el próximo gobierno la de cambiar de signo este saldo. El valor de las exportaciones petroleras (aún después del aumento de precio) no puede subir mucho, sino que lucha con poco éxito por mantener su valor adquisitivo real con respecto a las mercancías importadas. Con todo las exportaciones petroleras serán algo mayores que en 1978.

Las exportaciones tradicionales no aumentan.

Las exportaciones no tradicionales encuentran graves obstáculos para crecer debido a la enfermedad de la industria venezolana que sólo se mueve con las muletas del estado protector y con costos de producción abultados. En las industrias básicas (Venalum, Sidor, Petroquímica) se pueden esperar incrementos notables, pero tardarán todavía en producirse. Así mismo la política automotriz andina y otras del área traerán un aumento en las exportaciones pero a mediano plazo.

La tendencia al aumento de las importaciones se mantendrá, aunque hay algunos hechos que pudieran moderarla. Cierta tendencia a disminuir la expansión de la demanda agregada que ya se viene observando puede bajar la presión por la importación. También se supone que las importaciones fundamentales para los grandes proyectos industriales y de infraestructura están realizadas, pero de todas maneras estas inversiones se han hecho con un modelo que tiende a mantener la dependencia de las transnacionales y la consiguiente importación de bienes y servicios.

La solución lógica y racional es la reducción de importaciones y la imposición de ciertos controles a la alegre e irresponsable salida de dólares. Pero esto va contra los intereses creados y contra deformaciones que en los últimos años se han acentuado en los hábitos del venezolano. Al gobierno no le queda otra alternativa que actuar drásticamente y merecer el apoyo de todos los venezolanos en la medida en que lo haga. □